

PALABRAS DE JUSTO NIETO NIETO. PARA EL RECONOCIMIENTO COMO INGENIERO LAUREADO DE LA RAI

28 de mayo de 2019

Señoras y Señores.

El ser humano desde que nace es reto inevitable y permanente. Somos lo que se llama seres de presencia, porque no solo queremos estar, sino que se note, siendo esta, la necesidad de ser notado, la principal causa de generación de competitividad, innovación, progreso y conflicto en la Sociedad. A su vez, el conocimiento, la ambición, la inspiración y la ayuda son las herramientas de dialogo con los retos

Por eso, en este acto que es reto para todo ingeniero, cuando uno es honrado de ayudas, como es mi caso en esta noche, el agradecimiento es obligado, pues la ayuda, como la amistad, no es necesariamente biunívoca, y el que la recibe pasa a ser, por voluntad de otros, más de lo que ya era, al poder sumar a lo que tenía, lo que obtiene concedido por decisión convenida.

Por todo ello, quiero agradecer en primer lugar, a la RAI, el honor con que me distingue, y a su Presidente D. Elías Fereres, al que tanto se le debe en la UPV. Yo creo que la RAI ha querido enfatizar hoy, con estos lauros, el ámbito de la Ingeniería Mecánica y de Materiales, un ámbito tan vasto e importante que bien podría decirse de esta Ingeniería lo que atribuían a Mach sobre qué era la Mecánica, como que “la Mecánica era aquello que quedaba cuando se le despojaba a la Física o Filosofía Natural lo que no era Mecánica”. También que es la más antigua, pues ya en el Génesis 4.22 existe descripción de material y

tecnología cuando se dice: “Y Zilla parió a Tubal-Caín, acicalador de toda obra de metal y de hierro”.

En segundo lugar, quiero agradecer a D. Jaime Domínguez Abascal ser el valedor y defensor de la propuesta. Jaime y otros como él: Jalón..... introdujeron en esta Ingeniería los modernos avances computacionales para discretización y tratamiento del discontinuo c,ontinuo, mecánica de la fractura, fiabilidad, comportamiento en servicio, tribología, materiales compuestos, sollicitaciones cronodependientes, robótica, biomecánica, dándole recorrido y dignidad a la ingeniería mecánica y a sus aplicaciones. En el contexto de la TMM nosotros hemos tenido maestros de gran humanidad y de consejo accesible y generoso (Bautista, Álvarez, Lamadrid, Belda, Moliner, ...) a los que también quiero hacer extensible mi agradecimiento.

En tercer lugar, quiero agradecer a otro grupo de personas que también han influido en mi vinculación con la ingeniería, mis padres, mi esposa, familia y amigos. En definitiva, como diría Mercedes Sosa, “Gracias a la vida que me ha dado tanto”, que me ha permitido ir como canto rodado de rambla seca de campo pobre donde nací, hasta culminar una vida con un paso hoy y otro cuando Dios quiera.

Se dice que la ingeniería intenta encontrar aproximaciones razonables a óptimos deseables de conflictos del vivir (lo que antes hemos llamado retos). Por eso se dice que la ingeniería es oportunidad y oportunismo, genio e ingenio, gestión de azares, etc. No creo que estas búsquedas de óptimos fueran las motivaciones y atractivos que hacen a un joven estudiar ingeniería. Desde luego no fue mi caso y, en todo caso, a medida que uno entra en el ritual de la Escuela, especialidad, contacto con la técnica, la ciencia, los profesores, ... van apareciendo querencias y adherencias, y se va insinuando un destino a

recorrer. En mi caso fue la propia Universidad. Yo he tenido el privilegio de vivir con cierta intensidad, las siete miradas posibles de un universitario a la Universidad: como estudiante, profesor, investigador, gestor universitario, responsable de políticas universitarias, intelectual y espectador, que paso a comentar brevemente.

Como alumno quiero destacar dos cosas, primero, que siempre simultanéé mis estudios con el trabajo: tareas agrícolas, camionero, mecánico tornero, responsable técnico en empresa de construcción, profesor de escuela universitaria, ... incluso, cuando trabajaba de Rector asistía a clases como alumno ya que me matriculé de Filosofía en la Universidad de Valencia. Y segundo, hice la carrera de Ingeniero superior industrial en tres años, adelantando dos años de los cinco de la carrera, teniendo que resolver varias veces el problema añadido de tener que examinarme a la misma hora del mismo día de dos asignaturas distintas en dos aulas diferentes.

Como profesor quiero destacar tres cosas, primero, y en relación con el concepto, con el qué dar, quise contribuir a que el egresado tuviera al final de sus estudios una habilidad demandable por la sociedad, que gran parte del concepto fuese de ideas y principios para que resistiese mejor el paso del tiempo, e intentar generar en el alumno una adicción en el aprender permanente, lo que me obligó a profundos cambios en los programas de las asignaturas. Segundo, en relación con el método, con el cómo dar, intenté seguir a Machado cuando afirma que “el maestro ha de ser un mostrador de obviedades” pues solo se aprende aquello que resulta obvio. Que es lo mismo que dice Sócrates, cuando afirma que “solo se aprende lo que ya se sabía previamente” o al menos así parece que ocurre. Esto me obligó a buscar nuevos métodos pedagógicos como, por ejemplo, la formación a través de la Ingeniería del desastre versus la Ingeniería del buen

funcionamiento. Y tercero, compatibilizado con la Cátedra de Mecanismos de la EUITI de Santander, estuve tres años de profesor interino de Matemáticas IV, en tercer curso, en la Facultad de Físicas de la Universidad de Cantabria, impartiendo TFVC, EH, TG y D, lo que confirma que el ser humano puede llegar a ser un ser de retos con pánico incluido.

Como investigador quiero destacar otras tres cosas, primero, realicé algunas aportaciones - teoremas a las leyes de formación de las cadenas cinemáticas y de la equivalencia cinemática, en la síntesis de número y de generación de funciones respectivamente. Segundo, las medidas que realicé, por primera vez en España, de tensiones por extensometría en material biológico óseo. Y tercero, nada más acabar la carrera me concedieron una beca de formación de personal investigador y a sugerencia del director de tesis, doné al laboratorio todo el dinero con que la beca me remuneraba, para poder comprar un pequeño túnel aerodinámico que permitiera observar el comportamiento de los álabes axiales en régimen transónico. Meses más tarde conseguí por oposición una cátedra en Santander y tuve que cambiar de tesis. En mi época los peritos industriales podíamos opositar a cátedras de Escuelas Técnicas.

Como gestor universitario quiero destacar que fui Director de la ETSII-UPV durante dos legislaturas consecutivas, y como Rector electo de la UPV durante otras seis legislaturas consecutivas. Uno de los periodos más largos como Rector de Universidad. Como Rector contribuimos a hacer una universidad de referencia, emprendedora la más de las veces y anticipada algunas otras. Cuatro centros fuera de España, una escuela de ingeniería adscrita dentro de la factoría Ford, dos convenios a la hora con empresas desde unos pocos convenios al año, generación de más de mil empleos en nuestras oficinas asociadas al INEM, creación de centenares de empresas start-up en este tiempo, facilitar al

profesor investigador las tareas burocráticas, fue algo de lo que logramos.

Como responsable de políticas universitarias tuve el honor como Conseller de Empresa Universidad y Ciencia de diseñar y/o materializar leyes, programas y estructuras capaces de incorporar al mundo empresarial todo aquel conocimiento que fuera susceptible de generar oportunidades.

Como intelectual-crítico (modestia aparte) me involucré activamente con conferencias y escritos, al debate de la necesidad de un cambio profundo , de una Universidad española obsoleta, blindada y ajena a la sociedad - se decía por entonces que porque se investigaba se enseñaba o que ese profesor sabe mucho pero no sabe enseñar o que hacer convenios con la sociedad era prostituir a la Universidad – al cambio a otra Universidad anticipada, o al menos emprendedora, en lo concerniente a la formación y empleo del titulado, en lo concerniente a la transferencia de conocimiento a la sociedad, como casa del conocimiento que debía ser, y en lo concerniente a cuando la Universidad quiere tener el monopolio del dogma, cosa bastante perversa en según qué contextos, pues es sabido que la Universidad asamblea tiene legitimidad, pero carece de conocimiento, manteniéndose interesadamente , aún hoy día , este error.

Y finalmente como espectador. Siempre se es espectador de aquello que no nos es del todo ajeno, pero en esta etapa de la vida de tanta juventud jubilada en la que me encuentro, lo que desaprendo por un lado por no tener a quien enseñar, pues es sabido que si no enseñas no aprendes , lo compenso con lo que aprendo de lo que recibo de la vida, pequeñas grandes cosas las más de las veces, como un paseo con mi esposa y nuestro perro Vicent, el cuidado de la huerta, hacer una paella valenciana o un caldero del Mar Menor a los amigos, la lectura de libros

pertinentes, escuchar copla o flamenco, hablar con las personas mayores, etc., y otras veces, con regalos más solemnes, como el que esta noche me ha ofrecido la RAI con su honor y ustedes con su presencia.